EL ARGOS.

SEMANARIO

DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año I. Caravaca 8 de Julio de 1877. Núm. 8.

SUMARIO.

«Advertencia,» por la Redaccion.—«El Arte y la filosofía moderna», por J. M. Garcia Fenarndez.—«Industria sericola,» por Pedro A. Marin.—«Epístola,» por M. Torrecilla del Puerto.—«Que trabajo es el ser pobre,» por A. M. Tornel.—«Los niños de la inclusa,» (poesía) por M. Figueroa Rios.—«A la señorita Doña Eloisa Gonzalez.» (poesía) por J. M. Moreno y Leante.—Noticias.—Charada.—Anuncios.

UNA ADVERTENCIA.

Se ha notado por los lectores en la corta vida de nuestra publicacion, la variedad de criterios que presiden á los asuntos de que El Argos se ocupa; criterios que, fuerza es confesarlo no se hallan á veces á la altura de los conocimientos modernos. Esto depende del gusto ó de la instruccion particular de cada uno de los redactores ó colaboradores.

La Comision de Redaccion no puede hacerse solidaria mas que de los trabajos que no lleven firma; de las ideas emitidas en los firmados, la responsabilidad es sola de su autor; la Comision los publica tal, cual á sus manos llegan, aunque á veces no está conforme con lo que en ellos se dice.

Hacemos esta advertencia de una vez para siempre, respondiendo así á las observaciones de algunos suscritores, llegada hasta nosotros.

La Redaccion.

EL ARTE Y LA FILOSOFIA MODERNA.

I.

Si seguimos desde la más remota antigüedad la huella de los siglos que pasaron, deteniéndonos un poco en hacer consideraciones filosóficas sobre los hechos en aquellos acaecidos, veremos la directa aplicacion que de la filosofía se ha hecho al arte en todos tiempos.

No és ésta una verdad oscura y confusa; su fácil demostracion lo prueba así, y la tésis presentada, en este caso, es un axioma.

Todos los pueblos han tenido en todos los siglos y cada uno de por sí, sus ideas particulares; y á la vez, el espíritu de los mismos ha sido general; de aquellas ideas y de este espíritu, se han formado las costumbres.

La idea del progreso ha germinado siempre en la mente del hombre y el arte, que desde la creacion vagaba por los espacios imaginarios de lo infinito, fué alcanzado en sus altas regiones por la inteligencia del mismo; las obras humanas empezaron despues á ser emanacion directa del espíritu, y el hombre, al formarlas, imprimia en ellas el sello de las costumbres de la época en que vivia. Todos los recuerdos artísticos que nos restan de la antigüedad así nos lo prueban y todas las generaciones obedeciendo á una ley ya trascedental y necesaría, han ido formando de la unidad del arte y la filosofía, el poema en que ha quedado escrita su historia.

Como sol refulgente que desde la inmensa altura envia al mundo sus dorados rayos para sacarle de la negra oscuridad en que sin él estaria, como copiosa lluvia que nube bienechora derrama sobre los estériles campos, para hacer brotar de ellas las doradas espigas, así el espíritu divino enviado por Dios, llega hasta el hombre para iluminarle y por él puede este á cada hora hacer un adelanto y puede por él descubrir los secretos de la naturaleza, que permaneceria sin ese hálito vivificador, sombria, muda y

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CARAVACA DE LA CRUZ - ARCHIVO MUNICIPAL